

María Teresa Jiménez
(Clínica Más Veterinaria, Córdoba)

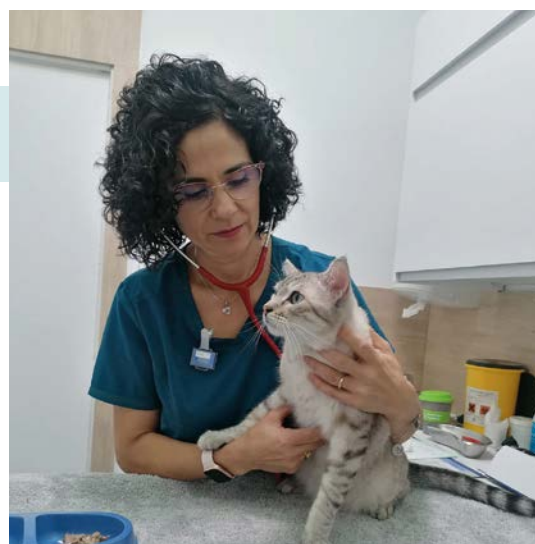
Esta experimentada veterinaria rebosa vocación por los cuatro costados. Propietaria y directora de Clínica Más Veterinaria, **María Teresa Jiménez** cuenta con más de 30 años en el sector. Su día a día consiste en realizar labores asistenciales centradas en la salud y bienestar de animales de compañía. *“Las principales líneas de trabajo son medicina interna canina y felina, si bien tengo especial predilección por la dermatología y la endocrinología, y últimamente me estoy enfocando más en medicina felina”*. Fruto de ello fue la obtención, en el 2023, de la certificación como clínica Cat Friendly Plata por la ISFM, siendo el primer centro en Córdoba en obtener este reconocimiento.

“En mi clínica, a pesar de ser un centro pequeño y estar ubicado en un barrio modesto, contamos con herramientas de diagnóstico muy modernas como radiología digital directa, ecografía general y ecocardiografía, electrocardiograma, broncoscopio y laboratorio propio con equipos para realizar analíticas sanguíneas muy fiables”, explica María Teresa Jiménez, quien añade que cuentan con un quirófano para realizar intervenciones quirúrgicas generales rutinarias y traumatología.

Entre los tratamientos imprescindibles para cualquier mascota, detalla, está la identificación con microchip, la apertura del pasaporte, la vacunación antirrábica y la desparasitación frente a echinococcosis. *“Sin embargo, para mantener una completa pauta vacunal y un sistema inmunitario fuerte, es necesario aplicar otras vacunas, como la de la leishmaniosis”*. Y es que la provincia cordobesa está en pleno brote del parásito, con un 17 % de animales infectados.

Aún no hay vacunas específicas en perros y gatos para otras zoonosis prevalentes, como el virus del Nilo o la viruela del mono, pero sí hay muchas acciones que se pueden llevar a cabo en la prevención y el control. *“Medidas de prevención como el control vectorial (mediante uso de repelentes seguros para los animales, así como el tratamiento de aguas estancadas y áreas de cría de mosquitos transmisores de estas enfermedades) y bioseguridad y cuarentena (a través del aislamiento de animales sospechosos y la desinfección de superficies con virucidas)”*. A ello añade María Teresa Jiménez la importancia de la educación de los tutores y la colaboración sociosanitaria con instituciones bajo el prisma de One Health.

Las principales demandas del colectivo profesional de veterinarios se centran actualmente en la derogación del Real Decreto 666/2023. *“Así es, estamos en contra de todo lo relacionado con la obligatoriedad de la aplicación de los anti-*



**“CÓRDOBA ESTÁ UBICADA
EN UNA ZONA ENDÉMICA
PARA LA LEISHMANIOSIS”**

bióticos atendiendo a criterios burocráticos, lo cual menosprecia nuestra experiencia y formación científicas”.

Otra problemática que preocupa a María Teresa Jiménez es la atomización del sector de las clínicas veterinarias: *“Esto hace que aumente la oferta, pero al mismo tiempo conlleva una reducción de los costes que en ocasiones están por debajo de los costes reales de producción, impidiendo que los profesionales reciban una remuneración económica acorde a su formación”*.

Como alternativa, María Teresa Jiménez propone *“la agrupación de centros entre profesionales con el fin de aunar esfuerzos y material en pro de unos servicios más especializados y a unos costes reales que permitan obtener remuneraciones más justas”*.